

Hacia la enseñanza del Diseño con un enfoque interdisciplinar. La construcción del conocimiento desde la complejidad

Fecha de recepción: junio 2019

Fecha de aceptación: agosto 2019

Versión final: octubre 2019

Nataliya Balakyreva (*) y Lorena Kyska (**)

Resumen: La enseñanza del diseño alrededor del mundo ha replanteado varios modelos educativos en las últimas décadas. Nos preguntamos, por un lado, desde diferentes terrenos, cuánto se ha replanteado verdaderamente el enfoque general en nuestras instituciones. Por otro lado, de quien depende avanzar hacia una formación más integradora de diferentes perspectivas de construcción del conocimiento. La intención es avanzar hacia la enseñanza del Diseño con un enfoque interdisciplinar, para construir el conocimiento desde la complejidad.

Palabras clave: Disciplina - interdisciplinar - diseño - enseñanza - aprendizaje - prácticas docentes - educación superior – universidad

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 126]

Introducción

A partir de una práctica docente compartida en un espacio interdisciplinar emergente, el presente trabajo presenta algunas reflexiones no concluyentes. La experiencia didáctica que posibilitó la apertura del debate acerca del enfoque interdisciplinar en carreras proyectuales se realiza entre dos asignaturas correspondientes a las carreras de Arquitectura y Diseño Industrial en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA desde el año 2017.

Una aventura, un desafío alternativo con miras hacia la transdisciplinariedad en el futuro con posibilidad de una nueva manera de construir el conocimiento como la que conocemos hoy en día.

Si bien se debaten, desarrollan e implementan constantemente diferentes estrategias didácticas para mejorar y potenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje en la clase, de reflexionar sobre nuestras prácticas docentes intra muros, advertimos las potencialidades del intercambio, de la cual surge esta experiencia con un enfoque transversalmente innovador.

1. La enseñanza del Diseño y la tradición

El modelo de enseñanza de disciplinas proyectuales tal como lo conocemos hoy en día se ha construido sobre el fundamento del modelo educativo de lo que fue una de las escuelas más importantes de la historia del diseño, la Bauhaus. La Bauhaus no solo generó las bases educativas para las carreras universitarias como Diseño Industrial y Diseño Gráfico, sino que además ha influido de manera muy profunda en otras, como la Arquitectura y el Arte.

A medida que transcurría el tiempo, tanto la currícula establecida, como la definición más clara de lo que es cada profesión y sus respectivos alcances, han permitido llegar a un terreno suficientemente estable y conocido en ejercicio de las profesiones y en su enseñanza. Uno de los pilares fundamentales en los modelos de enseñanza del diseño que hemos heredado a través de los años, es el taller. Taller no solo como espacio físico donde convergen masivamente decenas y cientos

de estudiantes a aprender haciendo, sino también como una modalidad que permite la reflexión, el trabajo y generación de nuevos saberes entre todos, en definitiva taller como modalidad de construcción conjunta de conocimiento y aprendizaje. Diferentes Universidades de Diseño alrededor del mundo han replanteado parcialmente o completamente tanto los modelos educativos como la modalidad de enseñanza. Los ejemplos más extremos conocidos hasta el momento son las que ofrecen carreras presenciales totalmente autodirigidas, o aquellos que permiten una formación cien por ciento virtual. Pero en definitiva, muchas de las instituciones y sus respectivos cursos y docentes tanto a nivel nacional como internacional, a la hora de enseñar las disciplinas proyectuales se mueven dentro de los límites conocidos y preestablecidos a lo largo del tiempo, es decir dentro del campo científico disciplinar. Al actuar dentro del terreno de su propia disciplina, salvo en algunas pocas excepciones, siguen un enfoque uni-o-intradisciplinar, vale la redundancia. Así podemos afirmar que la enseñanza del diseño y la enseñanza en general aún descansan sobre los pilares de disciplinas aisladas más que sobre una base que se funda en la interdisciplinariedad ampliadora de diálogo entre disciplinas.

2. La Interdisciplina

Reflexionando acerca de la enseñanza del diseño así como sobre las propias prácticas docentes nos preguntamos: ¿por qué se continúan enseñando asignaturas de manera aislada esperando que nuestros estudiantes integren los contenidos por sí solos? En nuestras materias se trabaja casi exclusivamente con un enfoque intradisciplinar, sabiendo que los futuros egresados formarán parte de equipos interdisciplinarios en su vida profesional. Se trata de una doble problemática entonces, por un lado la interrelación entre los contenidos y asignaturas que conforman la currícula de las carreras, y por otro la interacción y diálogo con otras disciplinas para construcción del pensamiento complejo o mirada multi nivel.

Denise Najmanovich (1998) encuentra la raíz del problema afirmando:

Las concepciones positivistas de la ciencia dividieron el conocimiento en compartimentos estancos. Merced a estos planteos cada disciplina se ocupaba solo de su “objeto” sin contaminarse, o contaminar a los demás. Y especialmente, sin contaminarse con la “subjetividad” considerada como la fuente de todo error y desviación del recto camino del saber objetivo.

Un acercamiento interdisciplinar a la enseñanza del diseño permite reunir y generar interacción del conocimiento y de los diferentes métodos de las disciplinas intervinientes. Como indica Najmanovich (1998) la construcción del diálogo entre diferentes disciplinas comienza por el reconocimiento de las diferencias con el objetivo de navegar y construir en esa diversidad, sin perseguir “una nueva totalidad abarcadora”, sino “dando lugar a que aparezca un acontecimiento, una nueva metáfora que nos lleve hacia nuevos espacios cognitivos o que enriquezca nuestra paisaje actual.” Abrir el diálogo y las fronteras al reconocer que las perspectivas particulares no son completas ni poseedoras de una única y absoluta verdad y que “no existe un solo método de interrogación”, posibilita una fertilización cruzada donde se produce un intercambio fructífero entre disciplinas. Así es como se construye sobre el fundamento de la interdisciplina. “Romper con la “propiedad privada” disciplinaria” significa trabajar con otras perspectivas para la construcción de “narraciones multidimensionales”.

3. La enseñanza del Diseño con enfoque interdisciplinar

A la hora de reflexionar acerca del verdadero valor del enfoque interdisciplinar en el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto para los estudiantes, como para los docentes, podemos destacar las siguientes cuestiones:

- a) Permite formar estudiantes con una mirada multinivel de análisis de los problemas, posibilitando la construcción de diferentes perspectivas de abordaje de un problema dado.
- b) Enriquece tanto las prácticas docentes, como su mirada sobre las mismas.

a) Mirada multinivel de análisis de los problemas y diferentes perspectivas de abordaje de un problema dado.

El mundo de hoy complejo y cambiante requiere un acercamiento a los problemas desde diferentes niveles. Nuestros estudiantes van a encontrarse con esa necesidad no solo en su vida profesional, sino también como miembros de la sociedad. Hasta el mismo Einstein postuló alguna vez que los problemas para ser resueltos deben abordarse desde otro nivel, diferente al nivel de pensamiento en el que se han generado. Vincular varias disciplinas, sean proyectuales o no, es fundamental. A la hora de enseñar diseño se permite formar una mirada multinivel que excede los límites disciplinares, configurando el pensamiento complejo en los futuros profesionales.

Edgar Morin (1999) sostiene que:

La complejidad nos aparece, ante todo, efectivamente como irracionalidad, como incertidumbre, como angustia, como desorden. Dicho de otro modo, la complejidad parece primero desafiar nuestro conocimiento y, de algún modo, producirle una regresión. Cada vez que hay una irrupción de complejidad precisamente bajo la forma de incertidumbre, de aleatoriedad, se produce una resistencia muy fuerte. La idea de la complejidad es una aventura.

Al enfrentar la difícil tarea de diseñar, es decir, hacer y resolver un problema de diseño, es necesario entender que nos enfrentamos a un complicado proceso de búsqueda, buceando en las diferentes perspectivas de abordaje de un problema dado.

En términos de Najmanovich (1998), nos hemos encontrado “navegando en la complejidad”, donde coexisten múltiples perspectivas y mundos posibles, surgen “nuevas dimensiones de la experiencia (como la realidad virtual)”. En ese contexto la concepción positivista de las fronteras entre las disciplinas ha caído, pasando del paradigma moderno de simplicidad a la concepción posmoderna de la complejidad multidimensional y cambiante.

b) Las prácticas docentes y nuestra mirada sobre las mismas.

Revisar nuestras prácticas docentes, reflexionar y modificar nuestra mirada sobre las mismas para intervenir sobre nuestro futuro actuar, siempre buscando mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, no resulta tarea sencilla. Requiere un acercamiento profundo y continuo a nuestro quehacer diario. Es necesaria una apertura al cambio, una pérdida del miedo a traspasar los límites de lo conocido y estar “al borde de la impericia” en palabras de Edith Litwin. Con miras hacia la construcción de aquellas narrativas complejas y enriquecedoras nos preguntamos ¿Cuál es nuestro desafío como docentes miembros de la comunidad del diseño? ¿Somos capaces de desarrollar y gestionar acciones compartidas, multi, inter y por qué no transdisciplinares?

Advertimos que con el devenir de las especializaciones perdemos lugares de encuentro y el intercambio, tan necesarios justamente para conocer las buenas prácticas, adquirir nuevas perspectivas como educadores y poder generar proyectos en conjunto.

Najmanovich anima a ampliar el abanico disciplinar, de actualizar nuestras prácticas y búsquedas, enriqueciéndonos con metáforas y elementos existentes en otras áreas y espacios.

Creemos que es posible co-construir, dialogar, encontrarnos. Es posible tender puentes entre carreras de diseño, hacia la interdisciplina, con la ventaja de compartir códigos de enseñanza por ser parte de la comunidad del diseño. Nuestra labor cotidiana pasa por los talleres y “el taller de diseño es un dispositivo pedagógico a través del cual el alumno incorpora las representaciones, hábitos, procedimientos y actitudes que lo caracterizan como miembro de la comunidad del diseño.” Beatriz Galán (2005). Así pues, si nuestro objetivo es formar diseñadores reflexivos, debemos comenzar por repensar nuestras prácticas docentes.

4. Ventajas, Desafíos y dificultades en la implementación de las prácticas interdisciplinarias.

La implementación de las prácticas interdisciplinarias sin duda genera ricos aportes en la construcción del conocimiento. Del mismo modo, valiosos cambios tanto en el actuar de los estudiantes y futuros profesionales, como así también en las prácticas docentes. Nos sobreviene la pregunta si aquellos buenos aportes traen aparejadas algunas dificultades: ¿Con qué ventajas a priori puede contar un equipo interdisciplinar? ¿Qué desafíos y dificultades deberá enfrentar?

Najmanovich (2001) afirma que:

El diálogo interdisciplinario emerge en el seno de la experiencia social, en una cultura con historia, en un paisaje de relaciones asimétricas, de trayectorias intrincadas en las que se gestan las necesidades, deseos y posibilidades de acción de los sujetos y las comunidades que intervienen. El diálogo está condicionado por la historia y el marco institucional, por las interdicciones y deberes supuestos, por el lenguaje heredado, por las teorías e instrumentos disponibles que marcan tanto la posibilidad como la imposibilidad de los encuentros y los espacios que darán lugar –o no– a un intercambio fecundo, o a una exigencia de sumisión, o a un arrasamiento de la diversidad y la singularidad, o una co-construcción de sentido en evolución abierta.

Para la generación de ese diálogo entre las disciplinas del que habla Najmanovich, canalizándolo en sinergia creativa se necesita cierto terreno en común. Cuando los integrantes de la práctica cuentan con la ventaja de compartir el mismo espacio educativo o unidad académica, implica que comparten los mismos códigos generales de las tradiciones instaladas no escritas y en muchas ocasiones hasta similitudes en el lenguaje que va más allá de lo disciplinar. Un ejemplo de esto podría encontrarse en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA. Independientemente de cada carrera presente en esta unidad académica, se comparten costumbres, códigos y lenguaje propios que le confieren su identidad propia.

Aquellas tradiciones que se transmiten en generación y no pierden vigencia aún varias décadas después de instalarse y que a su vez facilitan la interacción entre todos los miembros que la componen. La acción de compartir el trabajo con los presentes en el taller por medio de una “enchinchada” es en el ejemplo claro de esto, aunque las chinchas para colgar las hojas en las paredes de la facultad no se utilizan ya hace varias décadas. Aprovechar estos “diccionarios” compartidos no escritos para la implementación de las prácticas interdisciplinarias abre las puertas para la co-creación en la diversidad disciplinar. Resulta evidente que formar un equipo interdisciplinar entre miembros de diferentes unidades académicas y hasta diferentes Universidades supone un desafío adicional de superar la barrera de lenguaje y costumbres, propios de cada una de ellas.

Los esfuerzos de los educadores por generar espacios interdisciplinarios y fomentar el diálogo entre las disciplinas se encuentran con varios obstáculos y desafíos en el camino.

Mosquera (2006) sostiene que:

(...) el sistema de ideas se construye y rectifica a partir de esfuerzos de los colectivos científicos, que si bien tienen un carácter interdisciplinar todavía inconsciente, se relacionan en primera instancia a nivel interno e individual en el sistema, para luego adquirir el carácter de disciplinas coparticipativas del proceso de integración de información o desarrollo de criterios plenamente aceptados por los representantes disciplinares con sus respectivas organizaciones, que “legitimizan” el conocimiento científico volviéndolo convencional y transferible.

Así pues nos encontramos con que la iniciativa, el empuje y la realización de las prácticas interdisciplinarias proviene en principio más de esfuerzos individuales que de una programación institucional planificada. Esto a su vez tiene varias implicancias.

Por un lado ¿cómo trascender los esfuerzos individuales y llegar a planteos de carácter institucional traspasando los límites de lo disciplinar con el objetivo de construir esas narraciones multidimensionales y enriquecedoras? Creemos firmemente que uno de los caminos es el registro de estas actividades, la reflexión y la difusión de las mismas, así como de sus resultados. Esto permite abrir y profundizar el debate en comunidades más amplias y más abiertas acerca de las posibilidades que abren estas prácticas y generar nuevas ideas a partir del intercambio de diferentes experiencias, buscando validar el conocimiento producido y poder transferirlo. Y por otro lado ¿cuáles son los costos de estas prácticas a nivel individual de cada integrante que participa? El tiempo dedicado en todo el proceso desde la concepción del proyecto, su planificación, implementación y todo lo posterior a su realización, así como los gastos concretos derivados de estos procesos, en la gran mayoría de los casos carecen de cobertura y participación remunerativa por parte de las instituciones que se benefician con estas prácticas. Estas situaciones no solo ponen en lugar desfavorable a los participantes iniciadores de las prácticas interdisciplinarias, pero también a las prácticas mismas, peligrando su continuidad y desarrollo en el tiempo.

Además de las problemáticas mencionadas que tienen que ver con cuestiones institucionales, nos encontramos con desafíos propios del funcionamiento y dinámica de los equipos de trabajo y su relación con las perspectivas disciplinares de cada integrante hacia el enfoque interdisciplinar. Como indica Kockelmans (1979), uno de los mayores problemas de proyectos interdisciplinarios consiste en el desarrollo de la coordinación y cooperación entre las personas para que empujen juntos en la misma dirección en vez de ser empujados y separados por las disciplinas, las instituciones educativas y presiones ejercidas por organizaciones.

Conclusión

En el marco del presente trabajo y desde nuestra perspectiva de análisis donde el taller es una modalidad de enseñanza del diseño, queremos resaltar la importancia de la reflexión acerca de nuestras prácticas docentes y la construcción del conocimiento en las disciplinas proyectuales

de manera interdisciplinar. Como dice Litwin (2008) “las buenas prácticas suceden cuando subyacen a ellas buenas intenciones, buenas razones y, sustantivamente, el cuidado por atender la epistemología del campo en cuestión.”

Pero la reflexión no debe quedarse ahí, sino llamarnos a la acción, a idear estrategias concretas que se puedan llevar a cabo tanto fuera, como dentro del taller. Delimitar las posibilidades de mejora, apoyándonos en ideas e intercambios con los especialistas en el tema e implementar acciones que tiendan a la construcción de espacios interdisciplinarios, nuestro norte.

¿Hasta dónde estamos dispuestos a revisar nuestras propias prácticas docentes y debatirlas con otros para construir en conjunto? ¿Cómo podemos prepararnos para potenciar nuevos espacios de taller no convencionales? ¿Cuáles pueden ser las acciones constructivas en dirección del enfoque interdisciplinario?

La importancia de debatir entre diferentes carreras radica en no caer en las opciones simplistas, sino en plantear ideas viables entre todos y tener en cuenta diferentes variables que están en juego al proponer cambios de semejante dimensión, tanto a nivel taller como a nivel institución.

Díaz Villa (2002) indica al respecto:

En consonancia con la flexibilidad curricular, la flexibilidad académica presupone la introducción de un modelo organizativo más abierto, dinámico y polivalente que permita transformar las estructuras académicas rígidas y producir nuevas formas de organización mediadas por la interdisciplinariedad y el trabajo integrado. El nuevo escenario de las ciencias no permite mantener estructuras rígidas y separaciones artificiales entre los diferentes dominios de conocimiento.

Cualquier propuesta de mejora, desde cualquier lugar que se plantee, debe estar impregnada de un fuerte componente integrador y a su vez interdisciplinar, tanto en los programas de cada materia-intra taller, como las asignaturas de la Facultad misma, no para simplificar, sino para incorporar las múltiples facetas y niveles en ese diálogo. Nuestro desafío recién comienza, avanzar hacia la enseñanza del Diseño con un enfoque interdisciplinar, para construir el conocimiento desde la complejidad.

Referencias bibliográficas

- Díaz Villa, M. (2002). *Flexibilidad y educación superior en Colombia. Instituto Colombiano para el Fomento y Desarrollo de la Educación Superior, Colombia.*
- Galán, B. (2005). Formación de diseñadores reflexivos. En RED i(a), *Rev. de Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Kockelmans, J.J. (Ed.). (1979). *Interdisciplinarity and Higher Education*. Estados Unidos: The Pennsylvania State University Press.
- Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas: una nueva agenda para la enseñanza superior*. Paidós, Buenos Aires.
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*. Paidós, Buenos Aires.

Mosquera, J.J. (2006). El concepto de intradisciplina como elemento constitutivo de la interdisciplina en las ciencias, la filosofía y el arte. En *Scientia Et Technica*, Rev. de la Universidad Tecnológica de Pereira, Vol. XII, núm. 32. Pereira, Colombia.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Organización de las Naciones Unidas, París.

Morin, E. (1999). La epistemología de la complejidad. En Morin, E.; Le Moigne, J-L. (Ed.), *L'intelligence de la complexité* (pp.43-77). París: L'Harmattan.

Najmanovich, D. (1998). Interdisciplina: riesgos y beneficios del arte dialógico. En *Tramas, Rev. de la Asociación Uruguaya de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, Tomo IV, Nro. 4.

Najmanovich, D. (2001). Complejidad, Interdisciplina y Psicoanálisis. Un diálogo en varios tiempos. En *Psicoanálisis, Rev. de la Asociación Psicoanalítica Argentina, N° 8* (Número Especial Internacional), Buenos Aires.

Najmanovich, D. [FronterasEducativas] (2012). *Interdisciplina Riesgos y beneficios del arte dialógico en la formación profesional* [Video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=JH4EHDJ5Yiw>

[El presente artículo fue presentado en el marco de Interfaces en Palermo VI. Congreso para Docentes, Directivos, Profesionales e Instituciones de nivel Medio y Superior - mayo 2018]

Abstract: Design education around the world has rethought several educational models in recent decades. We ask ourselves, on the one hand, from different terrains, how much the general approach in our institutions has been rethought. On the other hand, on whom it depends to move towards a more integrating formation of different perspectives of knowledge construction. The intention is to move towards the teaching of Design with an interdisciplinary approach, to build knowledge from complexity.

Keywords: Discipline - interdisciplinary - design - teaching - learning - teaching practices - higher education - university

Resumo: O ensino do design ao redor do mundo tem repensado vários modelos educativos nas últimas décadas. Perguntamos-nos, por um lado, desde diferentes terrenos, quanto se repensou verdadeiramente o enfoque geral em nossas instituições. Por outro lado, de quem depende avançar para uma formação mais integradora de diferentes perspectivas de construção do conhecimento. A intenção é avançar para o ensino do Design com um enfoque interdisciplinar, para construir o conhecimento desde a complexidade.

Palavras chave: Disciplina - interdisciplinar - design - ensino - aprendizagem - práticas de ensino - ensino superior - universidade

(*) **Nataliya Balakryeva.** Diseñadora Industrial (Universidad de Buenos Aires). Project Manager (IAAP Global / Positive). Especialista en Docencia Universitaria (Universidad de Buenos Aires).

(**) **Lorena Kyska.** Arquitecta (Universidad de Buenos Aires). Especialista en Docencia Universitaria (UBA).